





### Oración del Jubileo

Padre que estás en el cielo, la fe que nos has donado  
en tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano,  
y la llama de caridad infundida en nuestros corazones  
por el Espíritu Santo, despierten en nosotros  
la bienaventurada esperanza en la venida de tu Reino.

Tu gracia nos transforme en dedicados cultivadores  
de las semillas del Evangelio que fermenten la humanidad  
y el cosmos, en espera confiada de los cielos nuevos y de la tierra nueva,  
cuando vencidas las fuerzas del mal, se manifestará para siempre tu gloria.

La gracia del Jubileo reavive en nosotros, Peregrinos de Esperanza,  
el anhelo de los bienes celestiales y derrame en el mundo entero  
la alegría y la paz de nuestro Redentor.

A ti, Dios bendito eternamente,  
sea la alabanza y la gloria por los siglos. Amén.

## Sumario interactivo - Iglesia Misionera N°536 marzo - mayo 2024

Editorial _____	➡
Lectura Orante _____	➡
Mozambique: tierra con innumerables desafíos pastorales ____	➡
Peregrinación Nacional de María Reina de las Misiones _____	➡
Nuevos misioneros en la Amazonia _____	➡
Mama Antula, una mujer libre, radical y rebelde _____	➡
Familia Identidad y Rol _____	➡
Paulina Jaricot: impulsora de las misiones _____	➡
Hacia una mística y espiritualidad desde Jesús _____	➡
Mensaje Papa Jornada Mundial de las Misiones 2024 _____	➡

## “El drama de la Iglesia...”

La RAE define drama como suceso infortunado de la vida real, capaz de conmover vivamente. Pone como sinónimos de la palabra; desgracia, desdicha, desventura, tragedia, calamidad, suceso, odisea.

Queridos misioneros no es mi intención y menos mi deseo generar en ustedes sentimientos y emociones que provoquen desánimo, desesperanza o frustración, ¡para nada!, Jesús nos trae esperanza, vida plena, gozo, y estamos invitados a transmitirlo, más hoy en estos tiempos difíciles en los que vivimos. Mi intención es poder ayudar a tomar conciencia de algo que nos comparte el Papa Francisco en su mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones de este año para poner en acción su invitación de impulsarnos a la misión en el mundo contemporáneo.

El Papa nos dice: *Sí, «hoy el drama de la Iglesia es que Jesús sigue llamando a la puerta, pero desde el interior, ¡para que lo dejemos salir! Muchas veces se termina siendo una Iglesia [...] que no deja salir al Señor, que lo tiene como “algo propio”, mientras el Señor ha venido para la misión y nos quiere misioneros»*

Ante los sucesos infortunados de la vida real, capaz de conmovernos vivamente, podemos reaccionar de tres maneras muy diferentes: una manera es replegándonos en nosotros mismos, generando sentimientos de tristeza, angustia, ansiedad y cuantas cosas más que nos ahogan. Otra manera es el evadirnos del presente mirando hacia el pasado pensando que lo anterior era mejor, con el deseo de volver a vivir LO QUE YA FUE, y la tercera manera de afrontar los sucesos infortunados, es mirarlos como una oportunidad. Una oportunidad para cuestionarnos, revisar nuestra vida, ponernos en oración, en diálogo con quienes nos pueden acompañar y con el Señor, con apertura, disponibilidad, con recta intención y sinceridad de dejarnos iluminar por el Espíritu para encontrar los signos de Dios en nuestra vida y su querer para nosotros.

Mirando la realidad de la sociedad, del mundo en el que vivimos la opción que debemos tomar como Iglesia es la de las oportunidades, con una actitud de SALIDA como nos invita el Papa Francisco. La opción es la del servicio misionero como respuesta al llamado que Dios nos hace a ser sus discípulos misionero, de tal manera que TODOS, TODOS, TODOS los bautizados asumamos nuestra vocación misionera y participemos de la misión universal, para que llegue a TODOS, TODOS, TODOS, el anuncio de la Buena Noticia.

*“Jesús llama desde el interior, ¡para que lo dejemos salir!”* ¿No sentimos acaso en nuestro interior este llamado que Jesús nos hace para dejarlo salir, porque desea encontrarse con TODOS para brindarles su salvación? ¿El Señor, no nos mueve acaso para que le abramos la puerta interior del corazón y la mente como así también las de nuestras comunidades? Si no lo sentimos y no lo vemos así, ¡cuidado! Porque algo nos está pasando, algo en nosotros está muriendo, la pasión por el anuncio se está apagando y no podemos vivir en medio de las cenizas. *“El Señor ha venido para la misión y nos quiere misioneros”*. Por ello pidamos al Espíritu que sople fuerte, que nos envuelva en su brisa y en su Espíritu nos renueve, que disperse las cenizas que cubren el fuego interior para dejarlo salir y salir con él a la misión.



# Vayan e inviten a todos al banquete

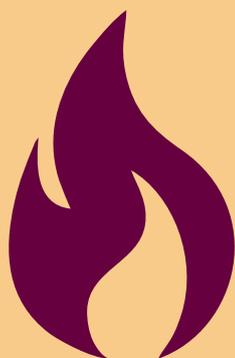
(Cf. Mt 22,9)

Mensaje del Papa Francisco para la  
Jornada Mundial de las Misiones 2024



**Queridos misioneros les proponemos reunirse con su grupo, comunidad o individualmente para hacer una experiencia de Lectio Divina a partir de la carta del Papa Francisco. Les propondremos tres esquemas de oración a lo largo de este año, uno por cada revista.**

\* Al comenzar este momento de oración, nos ponemos en la presencia del Señor, invocando la asistencia de su Espíritu



Señor, despiértame, llámame.  
Sácame de mi mundo.  
Que no me invente más historias  
para justificar que no me muevo,  
que no reacciono.  
Que abra mi alma  
a lugares que no sé dónde están,  
a culturas que no conozco,  
a seres humanos que me necesitan  
casi tanto como yo a ellos.  
Ponme en camino  
hasta esas personas que me esperan,  
porque sueñan con alguien  
que pueda hablarles de Dios;  
de un Dios bueno, compasivo, de verdad,  
no como los dioses de los hombres.  
Señor, dímelo también a mí: "Sal de tu tierra".





### - Nota preliminar.

Para la Jornada Mundial de las Misiones de este año el Papa Francisco ha elegido el tema de la parábola evangélica del banquete nupcial (cf. Mt 22,1-14).

Después de que los invitados rechazaron la invitación, el rey, protagonista del relato, dice a sus siervos: «Salgan a los cruces de los caminos e inviten a todos los que encuentren» (v. 9).

Reflexionando sobre esta palabra clave, en el contexto de la parábola y de la vida de Jesús, podemos destacar algunos aspectos importantes de la evangelización, los cuales resultan particularmente actuales para todos nosotros, discípulos-misioneros de Cristo, en esta fase final del itinerario sinodal que, de acuerdo con el lema "Comunión, participación, misión", deberá relanzar a la Iglesia hacia su compromiso prioritario, es decir, el anuncio del Evangelio en el mundo contemporáneo.



## Primer Paso de esta propuesta de Oración: Lectura del texto bíblico. ¿Qué dice el texto?

### Leemos Mt. 22, 1-14 / Parábola del Banquete Nupcial.

Alguien lee el texto completo en voz alta. Tratemos aquí, de imaginarnos las escenas, el contexto, los diálogos, las reacciones, los gestos... relejendo el texto una y otra vez en silencio.

Luego de un tiempo prudencial de silencio, con el grupo o personalmente, tratamos de reconstruir el texto aun sin interpretaciones personales. ¿Qué dice el Texto?

Nos detendremos en esta primer Lectio Divina en la primera parte de la frase tomada por el Papa Francisco para el lema de este Octubre Misionero.

"¡Vayan e inviten!". La misión como un incansable ir e invitar a la fiesta del Señor.

Nos quedamos rumeando, pensando estos dos verbos que expresan el núcleo de la misión: "vayan" y "llamen" con el sentido o significado de "inviten" y que están colocados al comienzo del mandato del rey a sus siervos.



## Segundo Paso: Interpretación del texto. ¿Qué me dice, a que me mueve?

"Hay que recordar que anteriormente los siervos habían sido ya enviados a transmitir el mensaje del rey a los invitados (cf. vv. 3-4).

Esto nos dice que la misión es un incansable ir hacia toda la humanidad para invitarla al encuentro y a la comunión con Dios. ¡Incansable! Dios, grande en el amor y rico en misericordia, está siempre en salida al encuentro de todo hombre para llamarlo a la felicidad de su Reino, a pesar de la indiferencia o el rechazo. Así, Jesucristo, buen pastor y enviado del Padre, iba en busca de las ovejas perdidas del pueblo de Israel y deseaba ir más allá para llegar también a las ovejas más lejanas (cf. Jn 10,16). Él dijo a los discípulos, tanto antes como después de su resurrección: "¡Vayan!", involucrándolos en su misma misión (Lc 10,3; Mc 16,15)."

Compartimos en el grupo o anotamos en nuestro cuaderno personal que resonancias tienen en mí, los dos verbos: Vayan e Inviten... Aquí cada uno expresa lo que siente y el resto escucha atentamente sin intervenir ya que la Palabra puede suscitar distintas experiencias o cuestionamientos en cada uno.





### **Tercer Paso: Compromiso personal y grupal.** **¿Qué respuesta le doy al Señor frente a esta invitación Vaya e Inviten? ¿A que nos mueve como grupo?**

Nos recuerda el Papa Francisco: "La Iglesia seguirá yendo más allá de toda frontera, seguirá saliendo una y otra vez sin cansarse o desanimarse ante las dificultades y los obstáculos, para cumplir fielmente la misión recibida del Señor.

No olvidemos que todo cristiano está llamado a participar en esta misión universal con su propio testimonio evangélico en todos los ambientes, de modo que toda la Iglesia salga continuamente con su Señor y Maestro a los "cruces de los caminos" del mundo de hoy.

Sí, «hoy el drama de la Iglesia es que Jesús sigue llamando a la puerta, pero desde el interior, ¡para que lo dejemos salir! Muchas veces se termina siendo una Iglesia que no deja salir al Señor, que lo tiene como "algo propio", mientras el Señor ha venido para la misión y nos quiere misioneros»"



### **\* Oración Final. Contemplemos el mandato del Señor y hagámoslo oración.**

Señor: ¡Que todos nosotros, los bautizados, estemos dispuestos a salir de nuevo en misión, cada uno según la propia condición de vida, para iniciar un movimiento misionero, como en los albores del cristianismo!

Que, retomando el mandato del rey a los siervos de la parábola, comprendamos que el ir es inseparable del llamar o, más precisamente, del invitar: «Vengan a las bodas».

Que tengamos la capacidad de anunciarte a todos con urgencia, pero también con gran respeto y amabilidad.

Que como discípulos misioneros lo realicemos con gozo, magnanimidad y benevolencia, sin forzamiento, coacción o proselitismo; siempre con cercanía, compasión y ternura, aspectos que reflejan el modo de ser y de actuar de Dios.

Santa Teresita y San Francisco Javier, rueguen por nosotros.

**Pbro. Fabián Alberto Ribero**  
Diócesis de Rafaela.

Vayan e inviten  
a todos  
al banquete

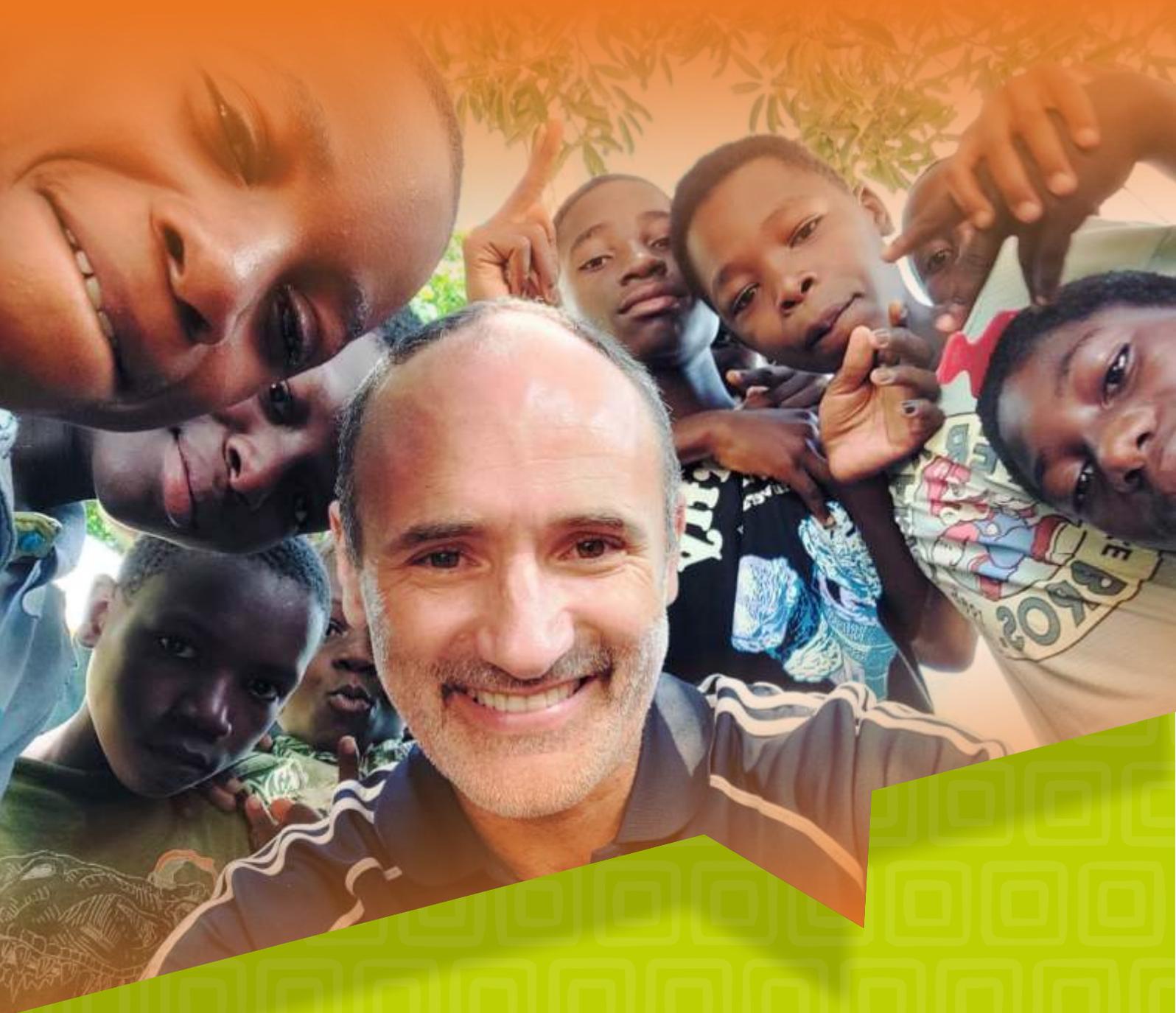
(Cf. Mt. 22,9)

Mensaje del Papa Francisco para la  
Jornada Mundial de las Misiones 2024



**"Vayan e inviten a todos al banquete"**





# Mozambique:

*tierra con innumerables  
desafíos pastorales*

Soy el Padre Guillermo Gómez de la diócesis de 9 de Julio, Cura de la Parroquia inmaculada Concepción de Lincoln, de 49 años y 22 de sacerdocio. Unpoco viejo para estos menesteres, ya que en la diócesis de Nacala me encontré sólo con dos o tres sacerdotes de mi edad, el resto es más joven, en un país joven, que si pensamos en la cantidad de habitantes, debemos decir que la expectativa de vida no es alta, les diría que una persona de 50 años es una persona "mayor".

Me siento llamado a compartir con ustedes como llegué a Mozambique, a caer juntos en lacuenta de la juventud de las comunidades cristianas y algo del trabajo de la Iglesia, especialmente en la diócesis de Nacala.



Es la segunda vez que visito esta tierra africana. La primera vez fue en Junio y Julio del 2022 y este año permanecí en Mozambique del 10 de enero al 1 de marzo.

Existieron (hubo) tres momentos significativos en este camino: Primero el viaje de un hermano-sacerdote de mi diócesis a una comunidad Xai Xai para visitar a un compañero mozambicano que había estudiado teología con él en Buenos Aires. No se cómo decirlo, pero fue muy significativo el relato de su experiencia. Segundo, la visita apostólica del papa Francisco a Mozambique que incluye su discurso a los Obispos, sacerdotes, consagrados y animadores de las comunidades en la Catedral de Maputo, decía: "Quizás tenemos que salir de los lugares importantes, solemnes; tenemos que volver a los lugares donde fuimos llamados, donde era evidente que la iniciativa y el poder eran de Dios. Ninguno de nosotros ha sido llamado para un puesto importante, ninguno".... "Jesús nos llama, después de su resurrección a volver a Galilea para encontrarlo. Volver a Nazaret, a la primera llamada, volver a Galilea, para renovarnos como pastores-discípulos misioneros". Por último la visita del Pbro. Juan Gabriel Arias, sacerdote porteño que hace muchos años se encuentra ejerciendo su ministerio sacerdotal en la Misión Mangunze. Providencialmente nuestro Obispo Ariel Torrado Mosconi lo invitó a la diócesis para que contara el trabajo que estaba realizando y al finalizar su testimonio, nuestro obispo, expresó: "Si hay alguien que quiere ir a trabajar a Mozambique lo podemos considerar. Tenemos que dar de nuestra pobreza". Aquí comenzó esta inquietud o camino de discernimiento en el que me encuentro.

En la Iglesia de Mozambique existen lugares donde todavía no ha sido anunciado el Evangelio.

Existen parroquias que tienen más de 150 comunidades cristianas. En la diócesis de Nacala, provincia de Nampula, en el norte del país, hay parroquias como Chipene con 146 comunidades, Alua 135, Nacaroa 158, Netia 138, Carapira 140 con caminos difíciles de transitar y en época de lluvias con muchas posibilidades de no poder llegar.

Hay comunidades formadas por cristianos de una primera generación. Escuchando a la gente caí en la cuenta de lo incipiente que es la vida cristiana en esas comunidades... Después de la Misa con imposición de Cenizas, nos sentamos a charlar con algunos de los animadores. Contaba un papá (así llaman al hombre adulto) en mi comunidad de Muiticuiti, en 1983 pasó un sacerdote que residía en Nampula y preguntó: ¿Aquí hay Iglesia? no, respondió, él... ¿Y cristianos? Si, somos seis cristianos (de la época de la Colonia). Este fue el comienzo de la comunidad. Tienen una pequeña capilla de barro, y se ve que es una comunidad que crece. Ellos son atendidos por los Verbitas que residen en Monapo. Al día siguiente celebramos Misa en Naqira y allí en la conversación decían los animadores: nuestros hijos nacieron en una comunidad cristiana, nosotros no, somos la primera generación de católicos en una población de mayoría mulsumana. De hecho la sede de estas comunidades es Quixaxe (Cuasi-parroquia) que está cumpliendo sólo 40 años de vida.

*"Escuchando a la gente caí en la cuenta de lo incipiente que es la vida cristiana en esas comunidades"*





Claramente el misionero juega un papel fundamental en la vida de las comunidades, donde promoción humana y evangelización son una sola cosa.

Es notable y no sale por supuesto en las noticias, el rol que tiene el obispo, los sacerdotes, religiosos y religiosas. Expresión de ello son los "lares" (hogares) para niños y jóvenes (donde viven, comen y se educan). Hogar de las hermanas misioneras del Espíritu Santo (Monapo), Hogar de los padres diocesanos (Memba). Por lo general provienen de aldeas donde no tienen un centro educativo y las dificultades para la manutención son evidentes.

Numerosas son también las escuelas...pienso en el Instituto Agrario Básico, mártir Cipriano de Nacuxa que tiene más de 1000 alumnos que viven en el mismo Instituto (Obra de los padres Vicentinos), la escuela de Lumbo, la escuela femenina de Nacala (religiosas Combonianas), entre muchas otras escuelas. Un ítem aparte lo constituyen los centros asistenciales de salud y de niños (hermanas Pilarinas) y los numerosos proyectos productivos, (Caritas) etc.

*"Es una tierra con innumerables desafíos pastorales, imposible no volver a re-enamorarse de Dios"*



Es una tierra con innumerables desafíos pastorales, imposible no volver a re-enamorarse de Dios, de renovar los deseos de servir al pueblo de Dios donde quiera que sea, y no sentirse interpelado por la realidad que clama al Cielo.

Dios nos conceda un nuevo fervor misionero para que estemos siempre dispuestos a ir más allá de las fronteras. "Llévame donde los hombres, necesiten tus palabras, necesiten, tus ganas de vivir... simplemente por no saber de ti" (Alma misionera).

**Pbro. Guillermo Gómez**





**“Las puertas  
de nuestro corazón  
están siempre abiertas  
para vos.”**

En la semana del 3 al 9 de marzo, la Diócesis de Avellaneda – Lanús, se vio engalanada por la visita de la imagen de María Reina de las Misiones.

Fue, no solo un motivo de gran alegría sino, fundamentalmente, un tiempo que nos regaló el Señor para que pudiéramos vivenciar la cercanía y el encuentro con su Madre, y nuestra Madre.

En todos los lugares donde estuvo la gente la estaba esperando. Muchas historias personales se vieron iluminadas, contenidas y acompañadas por su presencia.

Todos, sin excepción se acercaban a poner sus manos sobre ella con la certeza de que dejaban sus vidas, sus preocupaciones, sus temores, sus dolores en manos de la Madre.

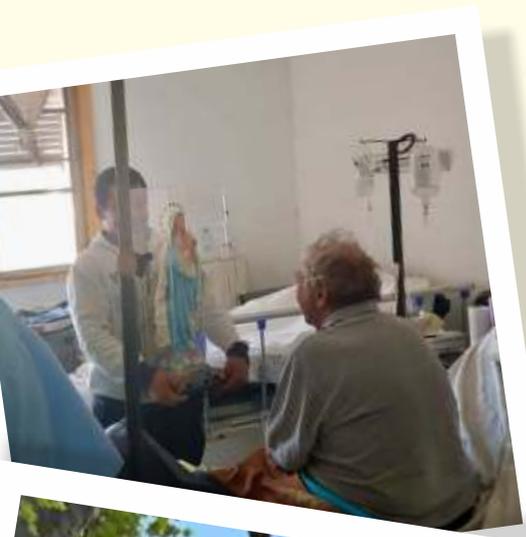




Su sola presencia generaba un clima de oración, respeto, alegría y serenidad. Y era recibida de corazón, más allá de las palabras o de cualquier explicación.

María Reina sabía dónde era necesaria su presencia y, cuando se armó el itinerario de las visitas, seguramente Ella fue la mejor asesora.

Así llegó a una señora que acababa de enterrar a su hija, a otra que hacía muchos meses que estaba internada, a muchas casas de gente incrédula, a personas que necesitaban un encuentro esperanzador, a niños que, desde la simpleza, la sencillez y la inocencia le hablaban desde su corazón, a misioneros y misionados, a laicos y sacerdotes, a religiosas, a sanos y a enfermos tanto física como espiritualmente y mentalmente, a hogares, hospitales, escuelas, casas de familia, calles, iglesias, porque así son las madres; ven con mirada de ternura la necesidad de sus hijos y van a su encuentro.



Gracias María Reina por recorrer nuestra Diócesis y nos animaste una vez más, a ser una iglesia en salida y misionera.

Nos dejaste una huella imborrable en el corazón y un enorme sentimiento de gratitud hacia Jesús que día a día comparte a su Madre con nosotros. Las puertas de nuestro corazón están siempre abiertas para vos.

**P. Jhonny Pajarillo, HSMI**

Dir. OMP Diócesis de Avellaneda Lanús



# Proyecto Misionero de la Iglesia Argentina



*"Animo a las congregaciones que están enviando hermanas y laicos, a los obispos y equipos misioneros a que sigan entusiasmándose con la Misión en la Amazonía."*

*Estoy convencido de que la Iglesia recobra la frescura del Evangelio cuando es capaz de donarse a sí misma haciéndose más misionera". (Mons. David Martínez de Aguirre Guinea, OP, Obispo Vicario Apostólico de Puerto Maldonado, Perú).*

El Objetivo General del Plan de Pastoral Vicarial reza en sus primeras palabras: "consolidar la experiencia de discípulos misioneros que construyen y celebren caminos de santidad desde la interculturalidad". A ello se han abocado el grupo de misioneros desde que llegaron. Cabe destacar su implicación en la vida de pastoral del Vicariato, lo cual significa un esfuerzo significativo por su parte.

Son dos años muy ricos del proyecto misionero, que han provocado un despertar maravilloso de la Iglesia en el VRAEM. Hoy parten tres misioneras que se sumarán a la nueva parroquia de Kimbiri, sede de la misión de la Iglesia argentina.





**Yolanda Puca**  
Alfarcito, Salta

*"Sueño con caminar al lado, con la escucha atenta ante el misterio que se revela, despertando así en el corazón amazónico, la presencia amorosa de Dios que nos ama..."*

Hace 23 años es misionera en parajes salteños. Una pastoral que implica visitar casas, familias, escuelas rurales, 25 comunidades o parajes, que se llegan en vehículo, caminos sinuosos y algunas sólo con acceso por camino de herradura, entre cuatro a ocho horas, caminando o a lomo de mula, en una zona que ofrece hermosos paisajes de cerros y quebradas, entre cactus o cardones colmo lo llaman allá, también las estepas y planicies. Si bien Alfarcito, donde vive, está a 2800 «m s. n. m.» las distancias enormes y los caminos de montaña los han llevado a alturas superiores a los 4000 «m s. n. m.» allí en la quebrada de la puna también conocida como quebrada del toro. "Aquí uno no mide por km sino por horas" nos cuenta Yolanda.

#### **Discernimiento ad gentes**

*"Tres años atrás comencé a sentir un movimiento en mi corazón que solamente Dios y desde la oración uno puede descubrir. Por ello con mi acompañante espiritual comencé un discernimiento personal y descubrir que estaba llamada a buscar nuevos espacios de misión. Le conté sobre mi decisión al párroco y me puse en contacto con mi obispo, Mons. Mario Cargnello, y junto a él pude discernir hacia dónde y cómo."*

*Una de las propuestas era ahondar en el proyecto de la Iglesia argentina en la Amazonía peruana". Me sorprendí que estaba llamada a ir más allá de las fronteras. Fue el comienzo.*



*"Sueño con ser puente del amor de Dios, que fortalezca comunidades en sus riquezas culturales"*

El sueño eclesial del Papa, en su hermosa exhortación apostólica postsinodal "Querida Amazonía", sobre comunidades que se entreguen y encarnen en la hermosura del Amazonas y, fruto de ello, devuelvan a la Iglesia nuevas formas de evangelización, resumió todo aquello que he venido viviendo a lo largo de mi vida de Fe, aquello que me tenía inquieta, que no podía expresar en palabras, y hoy lo pude expresar en mi sueño.



Sueño con poder ser ese puente que conecte las comunidades de amazonia, con toda su riqueza cultural, con mis comunidades de base que forman la Iglesia de Chascomús, que podamos vivir en sinodalidad, respetando nuestras culturas fortaleciéndonos en nuestra esencia, abriéndonos a incorporar nuevas formas de vivir la fe.

# Patricia Mato

Brandsen, Diócesis de Chascomús.

"Sueño que seamos una comunidad misionera que siempre esperanza y sea testimonio vivo y alegre del Evangelio"

Una de las características que más me atrajo de este proyecto misionero ad-gentes fue el camino sinodal y comunitario que se proponía, no solo durante la misión, sino que también antes y después. He descubierto que junto a otros crece mi relación con Dios, mis hermanos me hacen mejor persona para así poder servir mejor al Señor. Con la certeza de que "...nadie se salva solo..." es que quiero vivir el evangelio y la vida misionera en comunidad.

Por ello, sueño con que en este tiempo de misión sea profundamente comunitario, caminando juntos, no solo con los misioneros argentinos, sino que también con las comunidades que nos reciben. Hacerme una con ellos, abriendo mi corazón para encarnar la cultura de los pueblos amazónicos, escuchar, recibir y resignificar. Desaprender lo aprendido para abrirme a aprender nuevas formas y modos de vivir mi fe.

Deseo que sea un tiempo intenso de servicio, entrega y anuncio, compartiendo lo simple y sencillo de cada día donde el Señor se manifiesta. Porque no puedo guardarme para mí el mensaje del Evangelio, quiero seguir anunciando acá, allá y más allá de las fronteras el inmenso Amor de Dios y las maravillas que hace en las vidas de aquellos que le abren su corazón. Quiero dar testimonio, sencillo y alegre, de un Jesús vivo que nos quiere vivos y nos dice: ¡Vayan e inviten a todos, todos al banquete! "Lo que hemos visto y oído, se lo anunciamos también a ustedes, para que nuestra alegría sea completa." 1 Jn 1,3-4, porque es dando que recibimos y encontramos plenitud, vivimos la alegría profunda y genuina que solo nos las trae Jesús. ¡La alegría es misionera!

Este Sí a la misión, este sueño que tengo en el corazón, el anhelo y sed de anunciar a Jesús, hoy se concreta gracias a una comunidad diocesana y a una Iglesia Argentina que acompaña y sostiene con la oración y materialmente. No tengo dudas: Dios es fiel, me llamó por mi nombre, me envía y hoy le respondo: ¡Señor, aquí estoy!

# Daiana Vergara

Arquidiócesis de Paraná

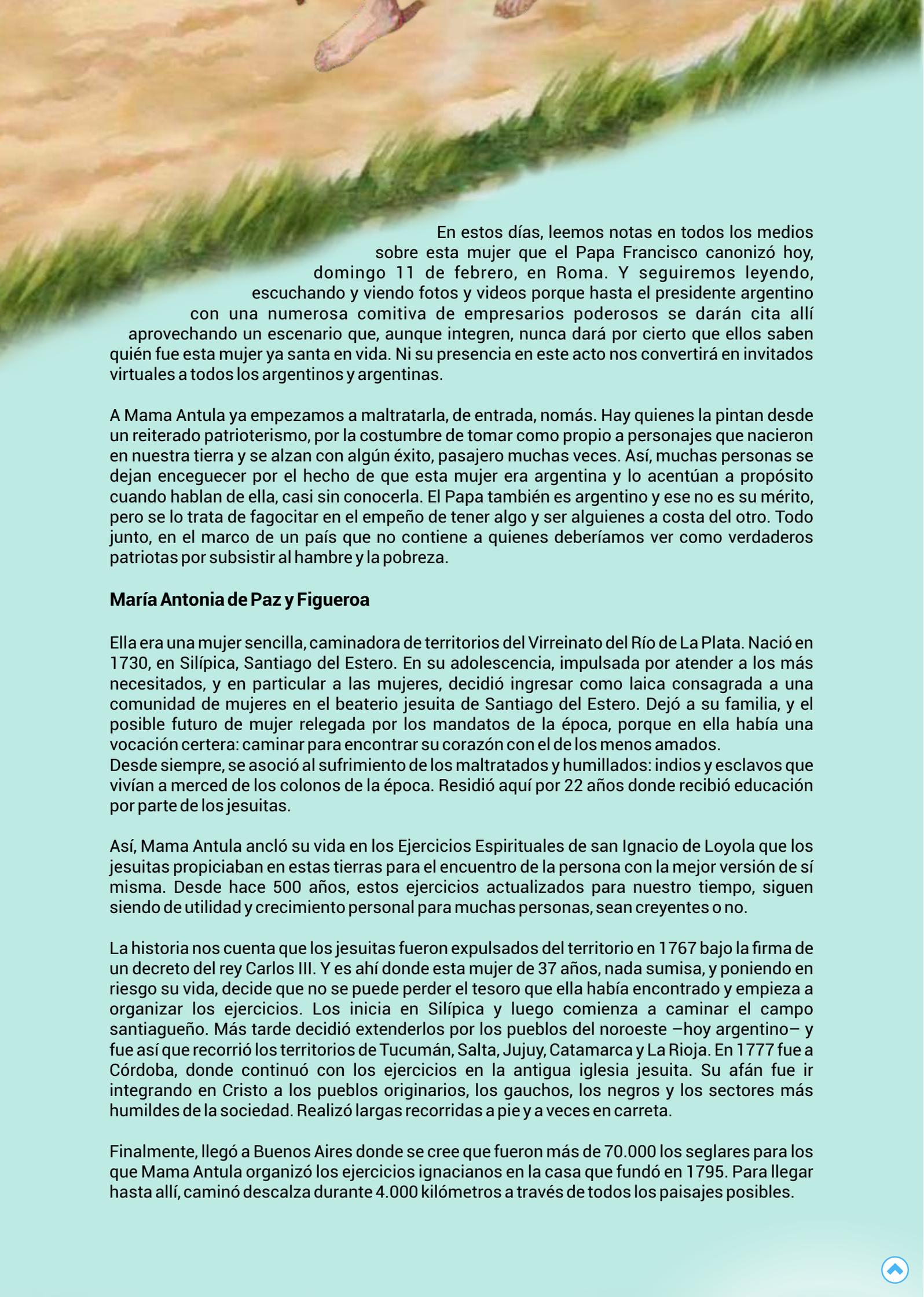
Para conocer más  
del Proyecto Amazonía:



# Mama Antula, *una mujer libre, radical y rebelde*

*Nacida en 1730, en Silípica, Santiago del Estero,  
la mujer que el Papa Francisco canonizó hoy,  
era libre, radical y rebelde, tomando la frase  
del religioso, escritor y poeta español  
Pedro Casaldáliga. Una mujer descalza,  
asociada al dolor de los sufrientes.*





En estos días, leemos notas en todos los medios sobre esta mujer que el Papa Francisco canonizó hoy, domingo 11 de febrero, en Roma. Y seguiremos leyendo, escuchando y viendo fotos y videos porque hasta el presidente argentino con una numerosa comitiva de empresarios poderosos se darán cita allí aprovechando un escenario que, aunque integren, nunca dará por cierto que ellos saben quién fue esta mujer ya santa en vida. Ni su presencia en este acto nos convertirá en invitados virtuales a todos los argentinos y argentinas.

A Mama Antula ya empezamos a maltratarla, de entrada, nomás. Hay quienes la pintan desde un reiterado patriotismo, por la costumbre de tomar como propio a personajes que nacieron en nuestra tierra y se alzan con algún éxito, pasajero muchas veces. Así, muchas personas se dejan engeguercer por el hecho de que esta mujer era argentina y lo acentúan a propósito cuando hablan de ella, casi sin conocerla. El Papa también es argentino y ese no es su mérito, pero se lo trata de fagocitar en el empeño de tener algo y ser alguien a costa del otro. Todo junto, en el marco de un país que no contiene a quienes deberíamos ver como verdaderos patriotas por subsistir al hambre y la pobreza.

### **María Antonia de Paz y Figueroa**

Ella era una mujer sencilla, caminadora de territorios del Virreinato del Río de La Plata. Nació en 1730, en Silípica, Santiago del Estero. En su adolescencia, impulsada por atender a los más necesitados, y en particular a las mujeres, decidió ingresar como laica consagrada a una comunidad de mujeres en el beaterio jesuita de Santiago del Estero. Dejó a su familia, y el posible futuro de mujer relegada por los mandatos de la época, porque en ella había una vocación certera: caminar para encontrar su corazón con el de los menos amados.

Desde siempre, se asoció al sufrimiento de los maltratados y humillados: indios y esclavos que vivían a merced de los colonos de la época. Residió aquí por 22 años donde recibió educación por parte de las jesuitas.

Así, Mama Antula ancló su vida en los Ejercicios Espirituales de san Ignacio de Loyola que los jesuitas propiciaban en estas tierras para el encuentro de la persona con la mejor versión de sí misma. Desde hace 500 años, estos ejercicios actualizados para nuestro tiempo, siguen siendo de utilidad y crecimiento personal para muchas personas, sean creyentes o no.

La historia nos cuenta que los jesuitas fueron expulsados del territorio en 1767 bajo la firma de un decreto del rey Carlos III. Y es ahí donde esta mujer de 37 años, nada sumisa, y poniendo en riesgo su vida, decide que no se puede perder el tesoro que ella había encontrado y empieza a organizar los ejercicios. Los inicia en Silípica y luego comienza a caminar el campo santiagueño. Más tarde decidió extenderlos por los pueblos del noroeste –hoy argentino– y fue así que recorrió los territorios de Tucumán, Salta, Jujuy, Catamarca y La Rioja. En 1777 fue a Córdoba, donde continuó con los ejercicios en la antigua iglesia jesuita. Su afán fue ir integrando en Cristo a los pueblos originarios, los gauchos, los negros y los sectores más humildes de la sociedad. Realizó largas recorridas a pie y a veces en carreta.

Finalmente, llegó a Buenos Aires donde se cree que fueron más de 70.000 los seglares para los que Mama Antula organizó los ejercicios ignacianos en la casa que fundó en 1795. Para llegar hasta allí, caminó descalza durante 4.000 kilómetros a través de todos los paisajes posibles.



## Sendas de mujeres

Mama Antula es mucho más que argentina. Porque su vida entera transcurrió antes de la creación de la República Argentina y porque es de las mujeres que hubieran hecho lo mismo en cualquier geografía.

Sospechosamente, a esta mujer laica y argentina, nunca la vimos en los libros de la escuela primaria. Y quizá tampoco la veamos en el futuro porque se cree que eso de ser nombrada santa desde Roma es una cuestión en la que creen los católicos solamente.

Sin embargo, si no vemos la dimensión netamente humana y la trascendencia de esta mujer –que buscaba como dice el Papa Francisco, que todos, todos, todos puedan llevar una vida mejor en cuerpo, alma y espíritu–, nos estaremos perdiendo parte de lo que su mensaje caminador y descalzo nos deja para nuestro tiempo.

Sus espaldas descargan una amplitud de imágenes sobre todo feminismo en nuestra tierra y lo engrandecen por ser quizá la primera feminista en su época y en nuestra historia. Y nos lleva a mirar a las tantas mujeres que siguen caminando con los pies descalzos. Nos trae el aire fresco de aquellas que en todo el continente latinoamericano siguen atendiendo sin demora a hijos propios y ajenos, curando enfermos, asistiendo comedores, educando, amamantando y dando razones siempre vitales para seguir. Mujeres de ciencia y fe comprometidas en profetizar más vida y de la buena.

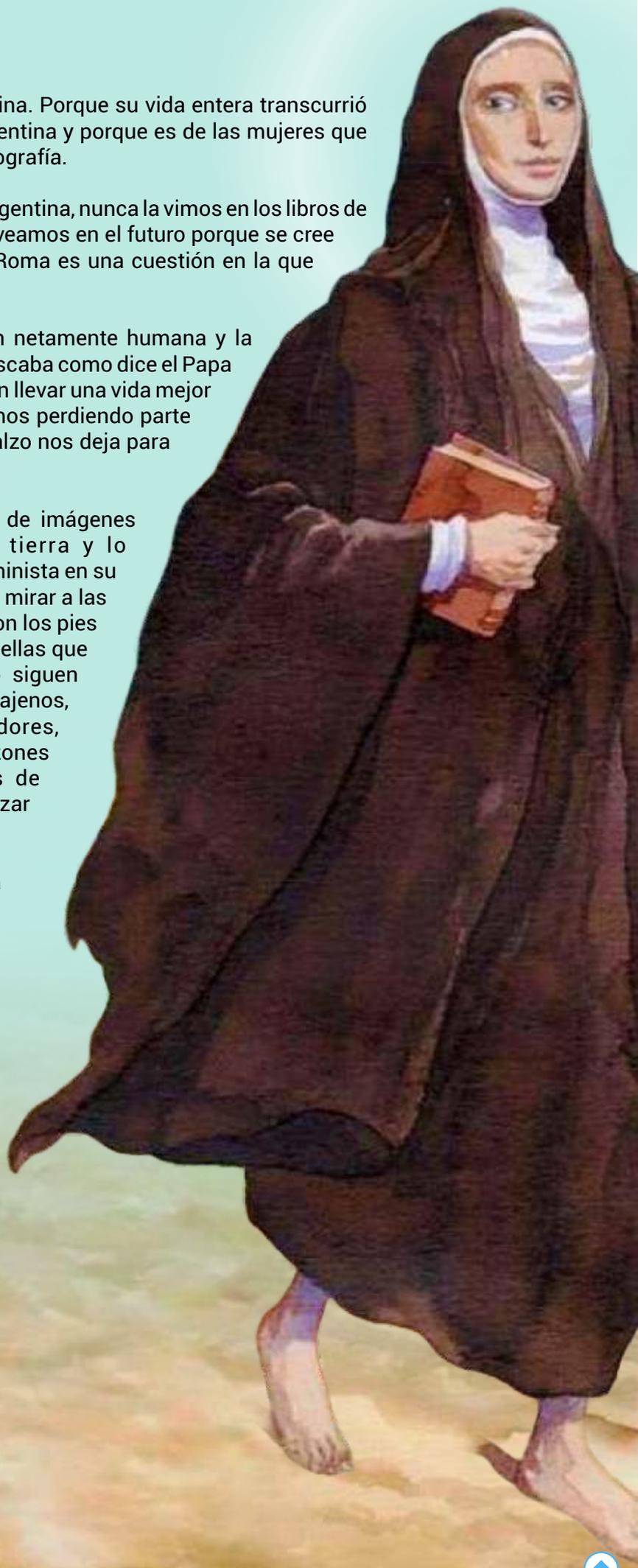
Espaldas todas que llevan la esperanza siempre a cuestas. Ese motor que nos permite amar la alteridad. Esa manera de ir a la búsqueda de ese otro y esa otra que nos ayudan a sostener nuestra propia fragilidad cuando comparten su vida, su mesa, sus sueños mejorados.

Como ella, son muchas las personas que, como dice Francisco, son "santos y santas de la puerta de al lado" pero que nos cuesta reconocerlas como hacedoras del bien común.

**Lucrecia Casemajor**

lucreciacasemajor@gmail.com

www.vaconfirma.com.ar





# FAMILIA

## *Identidad y Rol*

Cuando pensamos en familias misioneras, no podemos dejar de mirar a la Sagrada Familia. Y mirándola podríamos decir que María y José se descubren elegidos, llamados y dan su Sí confiando en el proyecto de Dios. Jesús es el centro de sus vidas y con Él van aprendiendo a ver la presencia de Dios en la familia.



Una presencia a veces tan clara como el anuncio de María o los sueños de José, otras veces tan sorprendente como la visita de los pastores y los reyes, otras tan difícil de entender como cuando el Niño se perdió; pero siempre, como cuando lo presentaron en el Templo, dejando que Dios los mire y ofreciendo lo mejor que tenían.

Contemplándolos descubrimos que una familia misionera es aquella que, viviendo en y con Jesús, se va construyendo cada día a sí misma como santuario de vida, iglesia doméstica y escuela de valores evangélicos. Se sabe elegida y enviada a compartir el amor de Dios que experimenta, no puede guardarse para sí el Tesoro que vive con ella, y es por lo que es, constantemente, evangelizada y evangelizadora.

En el interior del hogar aprende a vivir en el estilo de Jesús, construyendo una comunidad de amor en la que cada miembro pueda descubrirse elegido y amado a su tiempo. El diálogo, el respeto, la libertad, la oración, la Eucaristía, el perdón, el servicio a los demás son las herramientas en las que se apoya para poder lograrlo.

En el ambiente se vuelve signo del amor de Dios, compartiendo sencillamente la vida en el barrio, la escuela, el trabajo, la parroquia. Sea donde sea que esté, vive su ser laico, siendo "fermento en el mundo".

Una familia misionera se descubre como parte de la gran familia que es la Iglesia y, sabiendo que Dios quiere llegar a todos, participa de la misión más allá de las fronteras. ¿y cómo lo hace? orando por las necesidades del mundo entero, ofreciendo sacrificios por las misiones, contribuyendo al sostenimiento de la misión con la ayuda económica que esté a su alcance y por supuesto, estando abiertos al llamado de la misión ad gentes y dispuestos, luego de un discernimiento en comunidad, a salir a anunciar a Jesús en los lugares donde se necesiten misioneros.

No dejemos de mirar a la Sagrada Familia. Que no nos asuste la inmensidad de la misión. Es el Espíritu Santo el que la realiza y quiere guiarnos en lo simple de cada día a construir el sueño del Padre.

Mirando la sociedad en la que vivimos nos damos cuenta cuan necesaria es y cuánto tiene para dar cada familia. Nos sentimos invitados a construir un futuro mejor, una sociedad más fraterna, "la civilización del amor" y es por eso que nos comprometemos a sembrar hoy en el corazón de cada una de nuestras familias a Jesús.

¡Sumate! ¡Sentite invitado!

Tu familia misionera renueva y alimenta a la Iglesia, y la hace presente cada día en diferentes realidades. Asumamos nuestro rol con la confianza en Aquél que quiere necesitarnos.

**Adriana Alderete - Mario Santa Cruz**  
**Int. Equipo Nacional Familias Misioneras**





# Beata Paulina Jaricot,

impulsora de las misiones

Este ha sido el título de la conferencia que el padre Tadeusz J. Nowak, OMI, impartía en el marco del Simposio de Misionología que ha tenido lugar en la Facultad de Teología del Norte de España, Burgos, con el sugerente título: "La misión manifestación de la santidad 'Cada santo es una misión' (ExG 19)".



El padre Nowak es el secretario general de la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe, el Domund, que fundara la beata Paulina Jaricot en 1822. Comenzó su intervención recordando la beatificación de Paulina tuvo lugar el 22 de mayo de 2022 en Lyon, la ciudad francesa donde ella nació y creó la Obra. Su beatificación convocó a cientos y cientos de personas llegadas de todo el mundo. Un reconocimiento a la universalidad que selló su iniciativa de apoyo a las misiones.

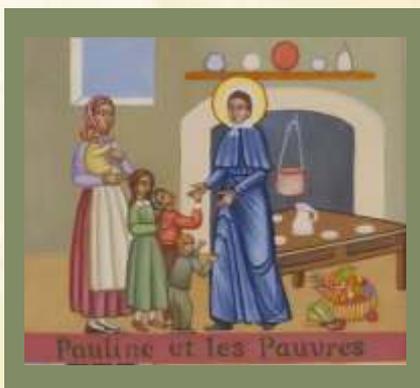
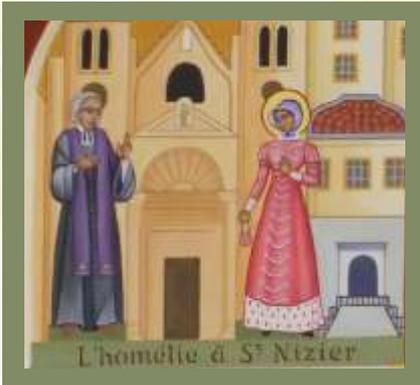
El secretario de la Propagación recordó que Paulina "no fue una misionera famosa como Francisco Javier, pero dedicó su vida a animar el espíritu misionero en su país y a proporcionar recursos espirituales y materiales muy necesarios para los misioneros y para las iglesias locales que aún están en su infancia y adolescencia".

Nacida el 22 de julio de 1799, séptima y última hija de Antoine Jaricot y Jeanne Lattier, al final de la Revolución Francesa, pocos meses antes del golpe de Estado en noviembre de ese año, que llevó al poder a Napoleón Bonaparte como Primer Cónsul de Francia. "Fue el final de una enorme agitación social que cambió para siempre la sociedad francesa y la posición de la Iglesia en Francia". En aquellos años "las autoridades revolucionarias suprimieron la Iglesia, abolieron la monarquía católica, nacionalizaron las propiedades de la Iglesia, exiliaron a 30.000 sacerdotes y mataron a cientos más". Señalaba el padre Nowak como "en la Pascua de 1794, pocas de las cuarenta mil iglesias de Francia permanecían abiertas; muchas habían sido cerradas, vendidas, destruidas o reconvertidas a otros usos".

Pero tras la Revolución hubo un despertar de la piedad popular y el celo por la fe en Francia y "se fundaron muchas nuevas órdenes misioneras: los Maristas, los Misioneros Oblatos de María Inmaculada y otras". Fue en este ambiente cargado de espiritualidad cuando el hermano de Paulina, Phileas, "decidió ingresar en el seminario de las Misiones de París para ser enviado a ultramar, a China, como misionero. Por razones de salud esto nunca se materializó. Pero ejerció una gran influencia sobre su hermana y formó parte de la creación de la red de apoyo a las misiones de la Iglesia. En este contexto histórico, Paulina Jaricot se inspiró para crear lo que se convertiría en la Obra Misional Pontificia de la Propagación de la Fe".

Escuchando la homilía de un sacerdote, Paulina sintió que "solo el amor de Dios revelado plenamente en Cristo no pasa" y, conmovida, habló con el sacerdote. De esta forma tan sencilla cambió su vida. No fue una "conversión", porque tenía una vida de fe previamente. Pero a partir de aquel momento, "miró al mundo desde una nueva perspectiva, porque se enamoró de Cristo y de su Iglesia de una manera nueva. Ahora anhelaba crecer en una profunda unión con Cristo. La oración adquirió una nueva vitalidad en su vida". Y el día de Navidad de 1816 hizo voto privado de casta virginidad de por vida en la capilla de Nuestra Señora de la Fourviere, en la colina desde donde se contempla toda la ciudad de Lyon.

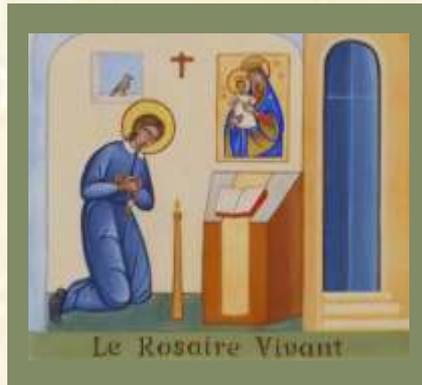
"Su despertar espiritual y su nuevo y profundo amor a Cristo y a la Iglesia", explicaba el secretario de la Propagación de la Fe, "no la impulsaron a retirarse a un monasterio o a entrar en una comunidad de vida consagrada. La movió a salir a la ciudad para servir a los pobres, a los enfermos y a quienes corrían peligro de ser explotados moral y económicamente a causa de su pobreza. Visitaba a los enfermos a domicilio y en los hospitales, hablaba con los pobres de la calle y les ofrecía lo que podía para ayudarles.





Reunió a grupos de mujeres que no encontraban empleo y corrían peligro de quedarse en paro o prostituirse y desarrolló una producción de flores artificiales, que las mujeres podían vender, conservando su dignidad".

Su hermano Phileas, al que estaba muy unida, mantenía correspondencia con Paulina "sobre el vasto campo misionero de Asia y América. Le enviaba cartas de misioneros de China en las que relataban sus experiencias con innumerables personas que ni siquiera habían oído el nombre de Cristo, y mucho menos el Evangelio". Ella misma quería partir, pero su salud era precaria, por lo que se le ocurrió una idea sencilla y eficaz, reunir a diez mujeres de las fábricas de seda de Lyon, y formar "grupos de oración, reflexión y apoyo material. La idea era leer las cartas de los misioneros, rezar por el éxito de su misión evangelizadora y plantar la iglesia, y ofrecer un sous (céntimo) para las misiones. Además, se invitaba a cada mujer a encontrar a otras diez mujeres para formar otro círculo de oración, formación y sacrificio/apoyo material.



La idea cuaja y pronto hay cientos de círculos en todas las diócesis y luego en toda Francia". Así el carisma que Paulina recibió fue "inspirar celo y entusiasmo por la tarea de evangelización en las periferias, en los rincones más alejados del planeta, proporcionando apoyo espiritual a través de la oración y material mediante ofrendas, incluso las más ínfimas". Pero su legado no terminó con la Obra de la Propagación de la Fe, "también inspiró al obispo Charles Forbin Janson para fundar la Obra de la Santa Infancia. Estuvo bajo la dirección espiritual de san Juan María Vianney, que apoyó mucho sus iniciativas".

Poco después organizaría también el Rosario Viviente, como apoyo espiritual para las misiones: "Le preocupaba que los obreros, a menudo llamados a trabajar muchas horas, no tuvieran tiempo de rezar todo el rosario diariamente, pero todos podían rezar una decena. Así que organizó grupos de 15, en los que cada miembro se comprometía a rezar uno de los 15 misterios cada día. Incluso esta iniciativa alcanzó gran popularidad y en el momento de su muerte había más de 2 millones y medio de miembros sólo en Francia. Hoy, en Polonia hay más de 2 millones de miembros del Rosario Viviente, que también están muy comprometidos en el apoyo a las misiones".

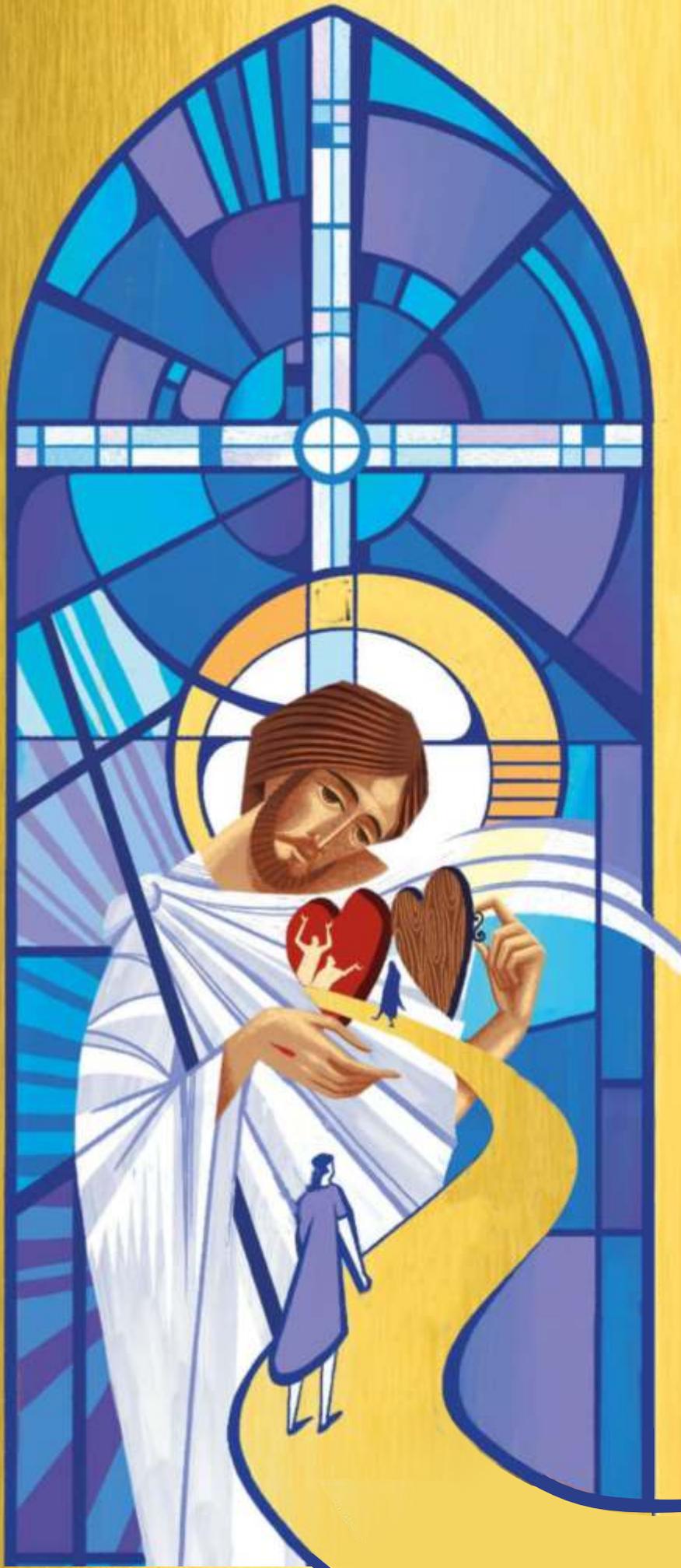


Pensó también en los trabajadores explotados por la revolución industrial, y quiso con su herencia, crear una fábrica en la que "los obreros trabajarían solo 8 ó 9 horas diarias e incluso participarían en los beneficios. Tendrían los domingos y festivos libres para sus familias. Habría viviendas asequibles para los trabajadores y sus familias, una iglesia, una clínica, etc. Paulina respondía así a la explotación de los trabajadores de su época.

Trágicamente, la persona a la que había confiado el dinero para el proyecto se fugó con los fondos y dejó a Paulina arruinada y teniendo que inscribirse en las listas de asistencia social de Lyon". Fue una mujer que sufrió mucho, física, emocional y espiritualmente, "pero fue fiel y se comprometió profundamente en el apoyo a las misiones hasta el final de sus días. Paulina murió el 9 de enero de 1862. Sólo unos pocos pobres con los que trabajaba asistieron a su funeral".

Paulina, concluía el padre Nowak, "ha dejado una huella indeleble en la Iglesia en misión", porque "Paulina fue sin duda una fuerza motriz para la misión de la Iglesia en su tiempo y hoy su carisma sigue animando las Obras Misionales Pontificias: una red mundial dentro del tejido de la Iglesia católica. Es sorprendente que una mujer pequeña y aparentemente insignificante tuviera un efecto tan profundo y duradero en la Iglesia y su misión. Sin embargo, ¿no es así como Dios actúa en el mundo?".





***Hacia  
una mística  
y espiritualidad  
misionera  
desde Jesús***

P. Leonardo Rodríguez



Queridos hermanos,  
es motivo de mucha alegría, y a la vez, es una responsabilidad enorme encontrarme con ustedes en el encuadre que nos ofrece el ya en movimiento, Congreso Americano Misionero 6, a celebrarse festivamente en el 2024, en Ponce, Puerto Rico.

En el proceso de discernimiento hacia este congreso continental, hay dos premisas que han estado palpitando fuertemente en los espacios de oración y búsqueda, la primera es la necesidad de recuperar la prioridad y centralidad de la *missio ad gentes* en la vida de la Iglesia; la segunda es la radical urgencia de promover una animación misionera que conlleva la consecuente formación y provoca un dinamismo cooperativo natural e inevitable en la Iglesia, valiéndose para esto especialmente del carisma y la vocación de las Obras Misionales Pontificias que, son expresión privilegiada de la tensión particularidad – universalidad en la que se desarrolla sanamente la vida misionera, sin la cual no hay Iglesia.

Es precisamente este tema: Iglesia particular – misión universal, el que se nos ha propuesto reflexionar en esta oportunidad. Ahora bien, la opción de recorrer algunos principios eclesiológicos que ofrecen sustento suficiente para que cada uno de los miembros de la Iglesia particular asuma su vocación misionera universal, nos ha parecido una posibilidad que podríamos desestimar, no porque no valga, sino porque estamos seguros, formará parte de las discusiones y las posibles orientaciones prácticas que el mismo congreso pueda ofrecer.

En consecuencia, elegimos recorrer otro camino, en el cual les invitaré a asumir una actitud contemplativa frente a la experiencia de Jesús de Nazaret, en cuya identidad, vida pública y su pascua se establece un camino místico y espiritual que, espero, nos sirve de inspiración para re-encantar el corazón y convertirnos para fortalecer y renovar el sí misionero con horizonte universal.

Antes de iniciar nuestra mirada contemplativa, voy a aclarar tres términos que utilizaré frecuentemente, y que pueden ser interpretados polivalentemente, así que por honestidad y transparencia quiero decirles a que me refiero cuando los menciono:

### MISIÓN.

La primera palabra es precisamente la más resonada, debajo de la sombrilla de la misión, entran tantas comprensiones, experiencias y visiones diferentes que se hace necesario precisar a que me refiero y a que no me refiero al decirla. La misión no es estrategia, no es programación práctica, ni planificación de acciones o eventos; y ya que estoy en lo que no es misión, vale decir que, tampoco es proselitismo, ni adoctrinamiento, mucho menos una “moralización” de las vidas y decisiones de otros.

La misión es una forma de vida, un estilo de Iglesia que nos identifica con el estilo de Dios, en este sentido, cada vez que digo misión, o Iglesia misionera, observo la capacidad vincular de esa Iglesia, la disposición al encuentro respetuoso y dialogal con los diversos creyentes, o con los no creyentes. El diálogo conduce al anuncio testimonial y explícito que permite la madurez de la misma Iglesia y por supuesto el de aquellos interlocutores con los que interactúa. El paradigma es el mismo Jesús. Iglesia dime como te vinculas y te diré como vives tu misión.

### ESPIRITUALIDAD.

No se trata de la piedad con la que vivimos, sino de la forma visible en la que se concreta nuestra identidad cristiana y que nos permite ser quienes somos en nuestra relación con nosotros mismos, con Dios, con su creación, y con los demás, siendo fuente de opciones y compromisos que rompen las barreras del intimismo para llevarnos a responder vocacionalmente al Reino de Dios y sostener creativamente esta respuesta.



## MÍSTICA.

Podría ser o parecer innecesario realizar una distinción entre espiritualidad y mística, sin embargo, prefiero, con la mejor intención, utilizar “mística” para referirme concretamente al modo de creer y de anunciar, que involucra obligadamente la dimensión interior, emocional y afectiva. Por ejemplo Jesús es judío, vive su espiritualidad que es judía, unida a la fe y tradición de su pueblo, pero vive una mística propia que lo hacen novedoso y radicalmente especial, su modo de creer y anunciar es muy distinto de lo que se podría esperar de un judío creyente de su época. Incluso esta forma concreta del hombre Jesús parece no dejarse “atrapar” por los modelos de esperanza mesiánica que recorren los siglos de historia de su pueblo.

## Una mirada al escenario misionero actual

Permítanme una consideración personal sobre panorama misionero actual, atreviéndonos a ofrecer una respuesta a la pregunta ¿cuál es el desafío misionero hoy? El escenario de oportunidad y desafío misionero actual tiene la clave en la cultura, entendiendo ésta básicamente como, el modo de vida concreto de la persona, de los grupos humanos, de las sociedades.

Hace algunos años, después de acabado el CAM V, realizamos un minucioso estudio de los congresos misioneros continentales, del desarrollo histórico, los temas y contenidos que en estos momentos fuertes de animación misionera se han venido celebrando por más de 4 décadas, allí encontramos fortalezas y desafíos. Uno de los aspectos más curiosos, a mi modo de observar, es que en más de uno de los congresos, la inculturación, ha estado presente en la iluminación teológica, en el debate, y hasta en las conclusiones. Sin embargo, no hay demasiadas evidencias de que esta reflexión desencadene suficientes experiencias visibles de una fe inculturada. No digo que no exista, pero el sabor que queda es, al menos, a poco.

Durante el pontificado del Papa Francisco, hay quienes observan que, no hay un lenguaje explícitamente misionero, pero, si comenzamos desde *Evangelii Gaudium* y vamos acompañando el pensamiento del Santo Padre, es posible que no encontremos demasiadas explícitas alusiones a la *missio ad gentes*, pero, el modelo de Iglesia, la conciencia de pertenencia al Pueblo de Dios, en diálogo con el mundo, en una dinámica sustentada en la experiencia de periferia y asumiendo la diversidad poliédrica de la realidad, confluyen en una invitación a la conversión misionera cultural y antropológica profunda que produce una conversión eclesial. Por esto me ha parecido que la contemplación del misionero, el enviado del Padre, Jesús de Nazaret, nos ofrece la verdadera motivación misionera que nos dispara en clave *ad gentes*.

Me resta, retomar, la invitación inicial, les propongo la actitud contemplativa, es decir poner todos nuestros sentidos en la intención de ver, escuchar, olfatear, percibir la experiencia, el tono y el color de la vivencia, porque el objetivo que perseguimos es dejarnos interpelar por esa experiencia para que cautivados, renovemos nuestra entrega misionera universal, fieles a la vocación bautismal.

Así nos disponemos a encontrarnos con algunas de las dimensiones místicas espirituales del Misionero del Padre. Voy a seguir en estas reflexiones el pensamiento de Uríbarri Bilbao, sj.

*Continuará en la próxima edición de IMH*



# La misión es invitar a todos a la fiesta del Señor

En su reciente Mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones 2024, el Papa Francisco nos invita a todos a participar en la labor evangelizadora de la Iglesia. En este año dedicado a la oración, destaca la importancia de llevar la Buena Nueva a toda la humanidad.

El tema basado en el Evangelio de Mateo que dice "Vayan e inviten a todos al banquete", (Mt 22,9), resalta la universalidad y la urgencia de la misión de la Iglesia. El Santo Padre manifiesta que todos estamos invitados al banquete del Reino de Dios, comenzando por los más necesitados.

El texto pone de relieve el papel crucial de los misioneros y misioneras que han dejado todo para llevar la palabra de Dios a aquellos que aún no la han recibido. Además, nos anima a apoyar el trabajo de las Obras Misionales Pontificias, que ayudan a financiar las misiones de la Iglesia en todo el mundo.

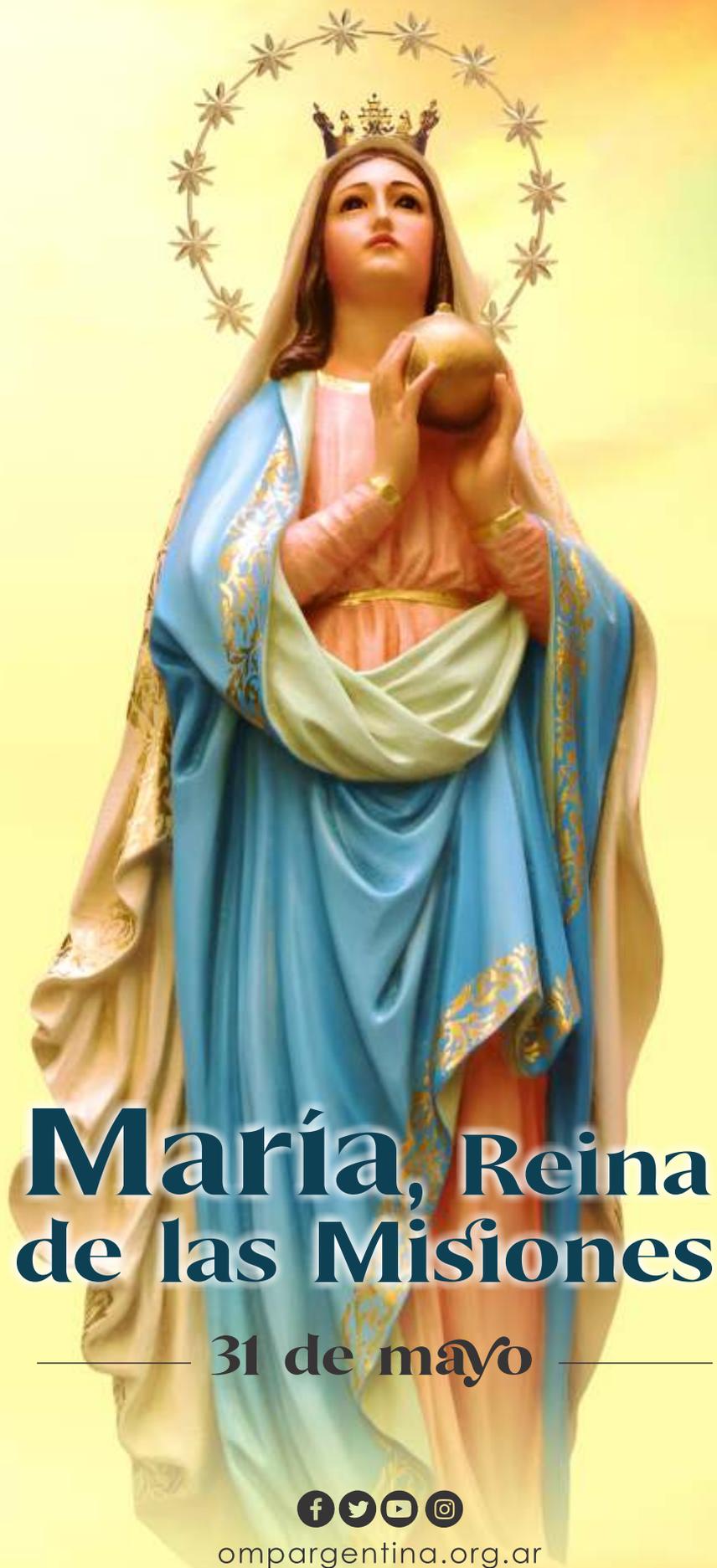
Siguiendo la parábola del banquete de bodas, Francisco nos recuerda que la misión de la Iglesia es una invitación a la salvación eterna en el Reino de Dios. Nos anima a acoger esta invitación con alegría y esperanza, sabiendo que Dios desea que todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad.

Este mensaje del Papa Francisco nos desafía a comprometernos con la misión evangelizadora de la Iglesia, llevando la luz del Evangelio a todos los rincones del mundo. ¡Únete a nosotros en este viaje de fe y esperanza!



Para descubrir más sobre el mensaje y la labor misionera de la Iglesia, te invitamos a leer el siguiente texto .





# María, Reina de las Misiones

— 31 de mayo —



[ompargentina.org.ar](http://ompargentina.org.ar)

Obras Misionales Pontificias de Argentina  
Medrano 735 (1179) Buenos Aires / Tel: 11 4863 1357 / 4862 4136  
[comunicacion@ompargentina.org.ar](mailto:comunicacion@ompargentina.org.ar)